



EL ANTROPOCENO A LA LUZ DE LOS PUEBLOS: EL MALEAMIENTO

EL ANTROPOCENO A LA LUZ DE LOS PUEBLOS: EL MALEAMIENTO

En nuestros territorios existe otra manera de expresar los cambios que percibimos en la naturaleza. Muchos tal vez no conozcan ni hayan oído nunca el término antropoceno, pero hay otros relatos que muestran esta percepción:

El maleamiento del mundo: Relato amazónico y andino. Y los signos del maleamiento.

El “maleamiento” en el contexto Kukama se refiere a un concepto que describe el deterioro o desequilibrio del mundo, incluyendo las relaciones entre personas y con la naturaleza. Es una noción que implica la pérdida de armonía y el surgimiento de problemas, tanto a nivel social como ambiental. Los Kukama, a través de sus prácticas y conocimientos ancestrales, buscan formas de contrarrestar este “maleamiento” y restaurar el equilibrio.

“En el distrito de Parinari, una abuela cuenta a su nieta cómo el petróleo ha llegado hasta la luna, las estrellas y el sol, enfermándolos. “Yatsi y Yatsimirikua, con sus hijos, las estrellas y el sol, están tristes, tienen la cara manchada...” (Fragmento del relato Luna y Yatsimirikua).

Otra sabia nos cuenta: “cuando nadie hacía caso y todos destruían la selva, el mundo se volteó”

A través de su historia, nos sumerge en una visión del mundo donde el dolor trasciende lo humano, afectando el equilibrio espiritual y la relación con las otras “gentes” que viven en los ríos, florestas, y montañas, volteándose.

EL maleamiento andino:

“La tradición aymara ha creado la narrativa del Karisiri, un ser que provocaba muerte y terror. Pero en realidad no existía, era solo para evitar que entren extraños al territorio” (Yolanda, aymara).

Se describe como un ser que extrae la grasa de las personas. Se le representa como un individuo que acecha a sus víctimas, a menudo en lugares solitarios o durante la noche, y las duerme o las aturde para extraerles la grasa.

Por eso, delante de la pregunta: ¿Por qué el mundo se malea? ¿Por qué incidimos en la naturaleza sin considerar el límite de los recursos?, o ¿porqué estamos generando estos profundos cambios?

Si para el antropoceno, es por el proceso de la gran aceleración y con la aparición de distintos compuestos químicos y plásticos en los sedimentos. Los pueblos nos alertan que es porque **hemos des-espiritualizado, quitado el espíritu al mundo y a la naturaleza**. Por eso, los pueblos indígenas nos enseñan, que hay otros seres que viven en ella.

Los árboles son más que plantas; son seres complejos con características humanas, animales y divinas, que han ido transformándose con el tiempo. Esta visión se repite en las distintas culturas presentes en la Amazonia.

Las cualidades humanas en los árboles están muy presentes en estas comunidades y, por ello, despiertan una afinidad especial hacia los árboles. “Para el pueblo shipibo-conibo, el árbol representa a nuestro pariente, no es solo un árbol que está ahí en el bosque o en el monte”, dijo Richard Soria Gonzáles, maestro bilingüe de primaria de 51 años, natural de Ucayali. “Es como un ser humano más que tiene vida”.

Inicio del maleamiento

“El maleamiento en nuestros territorios empezó **con el caucho**. Las historias de esa época, cuando empezó el extractivismo. Es el primer momento de invasión territorial, un choque violento con la vida de todas las gentes –y recordamos que, en kukama, las gentes son todos los seres, todas las personas: humanas y no humanas–.

Entre los relatos de aquella época hay uno que llamamos ‘**del Tigre negro**’, que asesina a los caucheros indígenas causando terror. Los padres solían contarla a sus hijos e hijas para que se duerman y no salgan de la vivienda. Una manera de cuidarlos de la crueldad existente. Relatos de este tipo nos permiten comprender la dimensión de la violencia y del temor que el maleamiento provoca.

Una historia de **extractivismo** que no ha parado hasta nuestros días, porque al caucho le siguió el palo rosa, las pieles y cueros de animales, el petróleo. Con el petróleo apareció la imagen del **Buri-Buri**, similar al Tigre negro por su voracidad. Pero es un demonio de cara bonita, te seduce y se da la vuelta y muestra la otra cara que tiene: diabólica. Este demonio representa a la cara visible de las empresas petroleras y madereras; da cuenta de cómo el mundo se sigue maleando.

El Buri-Buri retrata la crueldad y el engaño del extractivismo. Y es actual. La estrategia de invasión territorial y dominación de los pueblos no ha cambiado nada y a lo largo de estas épocas han aparecido otros personajes como , los pela caras o el **Maizangal**, el espíritu blanco que destruye y se vincula con la explotación del oro, en los ríos Napo y Tigre”.

Para los pueblos indígenas el maleamiento del mundo comenzó en la época del caucho y desde entonces, no ha parado: extractivismo, colonización, industrialización, el mal llamado “desarrollo”, son diferentes rostros del maleamiento.

Trabajo personal:

Después de leer lo que es el maleamiento y escuchar estos relatos, imágenes que nos expresan lo que es el maleamiento en algunos pueblos amazónicos y andinos:

Reflexionar, reconocer, formular: ¿Cuáles son los relatos e imágenes que se cuentan en nuestras comunidades que revelan este maleamiento? Para los pueblos indígenas, ¿cuándo consideran el inicio de este maleamiento?

